

Estados Unidos e Irán acercan posiciones y avanza la tregua

CISDE Campus Internacional para la Seguridad y la Defensa

Iván Mateos Navarro

29 de Mayo



Oriente Medio ha entrado en una nueva jornada de tensión con dos movimientos que apuntan en direcciones opuestas: Washington y Teherán han acercado posiciones para **prolongar durante 60 días su alto el fuego** y reabrir plenamente el tráfico por el estrecho de Ormuz, mientras el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, ha ordenado al ejército avanzar hasta **controlar el 70% de Gaza**, una franja donde la población palestina queda cada vez más confinada a una estrecha zona costera.

Medios internacionales aseguran que Estados Unidos e Irán habrían alcanzado un entendimiento para extender la tregua y permitir la **circulación sin restricciones por Ormuz**, paso estratégico para cerca de una quinta parte del petróleo y del gas natural licuado que se mueve en el mundo. El acuerdo, pendiente aún del visto bueno de Donald Trump y de la aprobación en Teherán, incluiría el **levantamiento del bloqueo estadounidense** sobre puertos iraníes y una relajación parcial de sanciones a las ventas

de crudo iraní, aunque la agencia estatal iraní Tasnim sostiene que el texto no está cerrado ni confirmado.

La cautela en Washington se hace visible en las palabras del vicepresidente JD Vance, que admite que las partes están "muy cerca", pero evita presentar el pacto como hecho consumado. La Administración Trump ya había anunciado en varias ocasiones que el final de la guerra estaba al alcance, solo para encontrarse después con desmentidos o matices iraníes, en una **negociación lastrada por exigencias de fondo**: Teherán reclama el levantamiento de sanciones, la liberación de activos congelados y la retirada de fuerzas estadounidenses de la región, mientras Washington exige el desmantelamiento del programa nuclear iraní, que la República Islámica defiende como pacífico.

Los mercados reaccionaron con alivio inicial ante la posibilidad de que Ormuz vuelva a operar sin trabas, pero sobre el terreno la **tregua sigue mostrando su debilidad**. El Mando Central de Estados Unidos ha informado de que sus fuerzas han derribado cinco drones iraníes y atacado una estación de control terrestre en Bandar Abbas que, según su versión, preparaba el lanzamiento de un sexto aparato. Poco después, Kuwait ha interceptado un misil balístico dirigido hacia su territorio, donde se encuentra una importante base estadounidense, y un funcionario de Washington niega que un avión de EE UU hubiera sido derribado cerca de Bushehr, como ha sostenido la televisión estatal iraní.

La Guardia Revolucionaria iraní afirma, según Tasnim, que había atacado la base estadounidense responsable del bombardeo en Bandar Abbas y advierte de una **respuesta "más decisiva"** si se repetían acciones similares. Kuwait condena el lanzamiento del misil y exige a Irán detener una **escalada que califica de grave**. Un funcionario estadounidense, citado bajo anonimato, defiende que los ataques de EE UU son defensivos y **buscan preservar el alto el fuego**, una explicación que no oculta el riesgo de que cualquier incidente militar haga descarrilar la negociación.

Pakistán, mediador en el conflicto, ha anunciado que su ministro de Exteriores, Ishaq Dar, se reunirá hoy en Washington con el secretario de Estado Marco Rubio, aunque no está claro qué peso tendrá ese encuentro en la negociación. Al mismo tiempo, Estados Unidos ha advertido a Omán contra cualquier implicación en un eventual **sistema de peajes en**

Ormuz junto a Irán; el secretario del Tesoro, Scott Bessent, dice que el embajador omaní le había transmitido que no existían planes de imponer tasas, mientras Teherán expresó solidaridad con Mascate tras lo que calificó como amenazas estadounidenses.

Al mismo tiempo, Irán exige que cualquier acuerdo de paz incluya el **fin de los ataques israelíes en Líbano**, donde Israel asegura haber golpeado infraestructura de Hezbolá en Tiro y haber ejecutado un ataque en Beirut. La ofensiva israelí en territorio libanés ha desplazado a cientos de miles de personas, y el ejército de Líbano afirmó que uno de sus soldados murió en un bombardeo.

La presión militar israelí crece también en Gaza, donde Netanyahu dijo ayer que había ordenado al ejército ampliar su control hasta el 70% del enclave. Israel ya controla de facto alrededor del **64% de la Franja**, según mapas militares y análisis, por encima del 53% previsto en la llamada **Línea Amarilla del alto el fuego** negociado por Estados Unidos en octubre, que debía separar la zona bajo control israelí de la administrada por Hamás.

La Línea Amarilla, marcada sobre el terreno con bloques de hormigón, debía servir como referencia para la retirada israelí, pero medios informan de que Israel los movió unilateralmente hacia **zonas bajo control de Hamás**. Netanyahu, en una conferencia celebrada en un asentamiento de Cisjordania ocupada, presentó la expansión como una presión gradual: Israel pasó del 50% al 60%, dijo, y ahora su instrucción es llegar "primero" al 70%, con el argumento de que Hamás debe ser cercado "desde todos los lados".

Israel describe las áreas tomadas en Gaza, Siria y Líbano como "zonas de amortiguación" **destinadas a impedir nuevos ataques** tras la ofensiva encabezada por Hamás el 7 de octubre de 2023 en el sur de Israel. Para los palestinos, esa expansión forma parte de una estrategia de desplazamiento permanente, una sospecha alimentada por declaraciones de altos cargos israelíes, incluido el ministro de Defensa, Israel Katz, favorables a promover la llamada "migración voluntaria" desde Gaza.

La orden de Netanyahu llegó en plena intensificación de los ataques israelíes contra objetivos que Israel identifica como **dirigentes de Hamás implicados en los ataques** de 2023. El martes, Israel acabó con el jefe del brazo armado de Hamás, diez días después

de matar a su predecesor. Las autoridades sanitarias de Gaza afirmaron que otro bombardeo israelí, ejecutado el miércoles por la noche contra lo que Israel presentó como dos líderes de Hamás, mató al menos a 10 personas, entre ellas cinco niños, y dejó 18 heridos.

Las conversaciones para aplicar el plan estadounidense sobre Gaza siguen bloqueadas: Israel exige la retirada militar de Hamás y su desarme, Hamás conserva el control de las zonas que no domina Israel, y la Franja se estrecha físicamente para una población atrapada entre la guerra, el hambre de seguridad y una diplomacia que avanza mucho más despacio que los frentes militares.